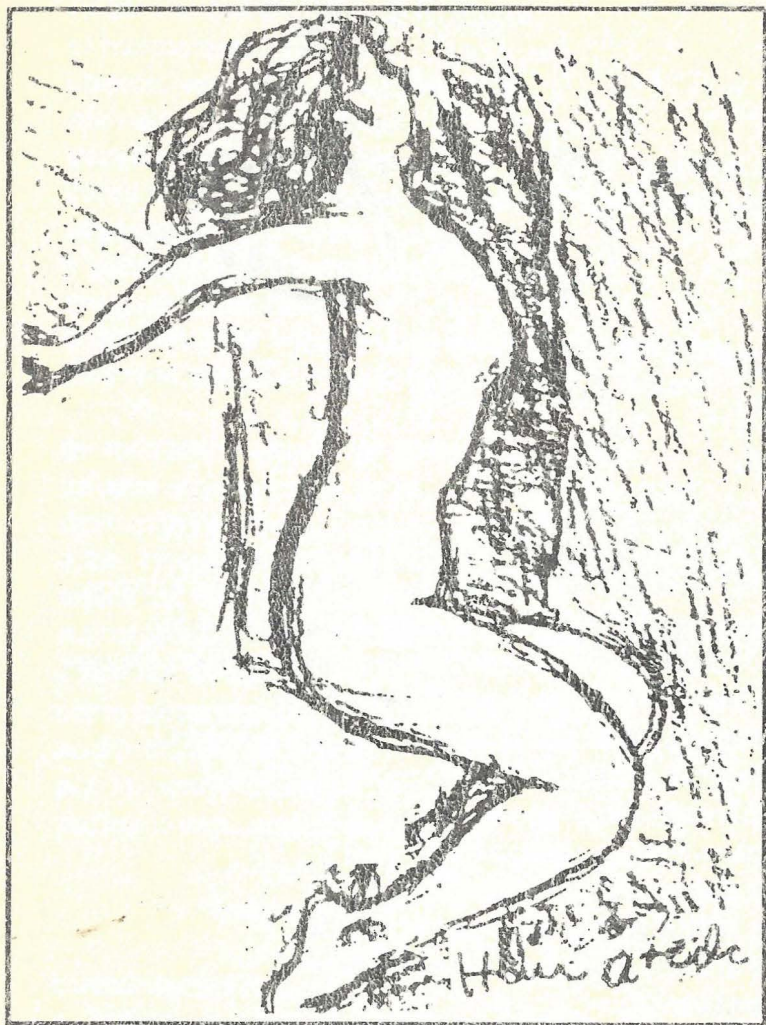


Año del Centenario de la muerte de Jean
Arthur Rimbaud
1891-1991



PLÁCIDO ABISMO

Jorge del Pozo

Cuadernos de Oxlisos
Año 1, Nº 2, octubre de 1991

POESÍA
UNMSM-CEDOC

*Para Ana María, y en su sonrisa
mi camino al sol.*

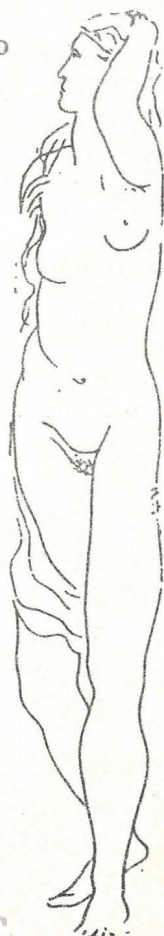
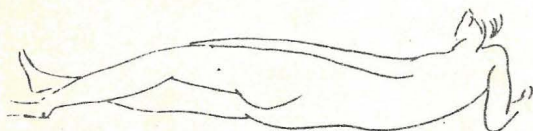


Carta al lector

Caíste al poema
recupera tus ojos de inmediato,
la estrategia del espejo es convencerte de tu imagen,
recupera tu rostro del espejo, regresa al tiempo
como los habitantes del verano volvemos a las playas,
como los cultores del ardiente cuerpo
regresan a su patria pública, su tibia humedad,
regresa al tiempo sobre el eje de tus pasos
y sabrás que al poema se cae
porque es un abismo
y precipitarse viene de precipicio
y una vagina es un abismo infinito
y el amor es un lecho en el abismo
y el tiempo
el propio tiempo es un abismo. Y caes
recupera tus ojos de inmediato
lector.

Cosmovisión pública

Algo hay que me conduce al campo, al bosque,
la verde extensión de tus caderas,
la fertilísima pradera que sucede a tus espaldas,
algo hay de río enloquecido entre tus piernas,
de lluvia torrencial sobre tu vientre
y el pubis -tu pubis- mi verdadera patria,
el agujero húmedo y tibio que me aloja en el abismo,
concavidad infinita entre mi cuerpo y el sol,
entre tu cuerpo y el sol, entre nosotros
y el sol. Algo hay en ti que es naturaleza
inalcanzable canción, pues no existe otra armonía
que la música, otro camino al cielo
que no sea un cuerpo atravesando el vacío
de tus ojos. Y pienso que la felicidad
-tu felicidad-
es un eclipse, un paréntesis de luz
de sombra, circunferencia ovalada,
amargamente luminosa. Un eclipse,
entonces los pájaros, el cielo,
los parques, las veredas
entonan sinfonías fantásticas,
tonadas universales,
extrañísimo fulgor
que esta noche te trajo a mi poema.



Premonición

Mientras tus ojos estén vivos
el sol está despierto,
no importa el nubladísimo cielo,
el oscurísimo invierno
no importa,
pues no habrá una sola flor oscura
sobre tu piel, absolutamente
ninguna cicatriz, habrá canciones,
conciertos gramíneos, sinfonías verduzcas,
habrá surcos de luz sobre tu cuerpo,
cutánea memoria del perdido paraíso,
ventana en la espalda, registro de sol,
documento fidedigno del verano,
habrá pura armonía y puro color
cuando abras los ojos
y despiertes mi alma.



Edipo rebelado

Lo llamamos enfermedad, complejo, yo
ni siquiera lo sabía, y eras
mi diosa coronada con cadenas. Pero las coronas
las historias de cucos
y la ciencia, no llegan ni al tobillo
de tus muslos, madre. Lo llamamos enfermedad
complejo, yo
ni siquiera lo sabía.

Reencuentro

El mismo camino, los mismos pies,
el mismo aire de experta en bicicletas,
chocolates y amor. En cambio yo
me neurotizó un poco más de lo previsto
porque hace frío y las horas son lentas y sencillas
como religiones antiguas o recuerdos. En cambio yo
finjo que la noche cae, que cae
y pienso decididamente en tus muslos,
me gustan tus muslos,
tanto como las horas en que duermes sobre tu fuga
perpetua de todo, porque huimos de todo, no es
cierto?

de todo lo que nos humilla y estamos solos
difusos malabaristas, de este lado de la cuerda,
despiertos a un ojo, tuertos, o religiones en ciernes
sobre tu cuerpo, que anudado busca rápido y preciso
sobre mí, desnudo, entonces yo
no conozco más amor que el que vive entre tus piernas
húmedo, babeante
como un monstruo; entonces ven, vamos
no abusemos de la pena
por lo menos queda tu cuerpo
abriendo ventanas al desencanto.

Juego amoroso

Sucede que el cinismo
es la forma que he encontrado
de ser sincero. Miento, la fantasía es la forma
que he encontrado de ser feliz,
quien se divierte en soledad
no precisa de fantasmas,
un minuto floreado entre los labios,
en realidad lo que sucede
es un eterno pubis floreado,
un abismo plácidamente infinito,
en realidad lo que sucede
simplemente es que te amo.



Vals

¿Has visto las grises buganvillas?

Lima es una ciudad culposa, un vals lento
o desperdicios junto al mar, un olor a pan
a lonche antiguo, a barriada, un vals.

Baila

un paso más y atravesaremos con pies de miel
el tiempo, los candados, el púrpura gris
de una ciudad enredada sobre sus muros,
sus bancas de parque clavadas como parejas
o pequeñas religiones,
pero baila, sin control,
el vals humedecido de la culpa.

Has visto las grises buganvillas?

Su púrpura gris, su altura enterrada,
su canción oscura, baila
que no te importe
y dime: Has visto las grises buganvillas?

Del libro inédito "El Camino Amarillo"



"Explicar es disfrazar un error; escribir es disfrazar un espejo, un puñal. Y yo no escribo para todos los hombres, demasiada hazaña para mí. Escribo para todos menos para ti, fanático lector, tirano distraído".

Jorge del Pozo, 1970. Estudiante de Letras UNMSM. En 1989 publicó *Con un poco de sarcasmo*. Premio Revista Chavín de Poesía 1988. Participó en el Encuentro de Poesías Jóvenes (APPAC) en 1991.

Colaboración y correspondencia: Av. Tacna 352 - Lima 32,
Telf: 622485.